



ADDHEE.ONG

*"El ser humano no es un medio,
porque es un fin en sí mismo"...*

Asociación por la Dignidad, los Derechos del Ser Humano
y su Entorno Ecológico



CODEH – CODES/ Chile

Clotario Blest Riffo, Presidente, Santiago, Chile

Comité defensa de los Derechos Humanos y sindicales de Chile

Komitee zur Verteidigung der Menschenrechte und der gewerkschaftlichen Rechte Chiles in Berlin / Alemania



El deshonroso /indecoroso desenlace del Sebastián Piñera Echeñique...

Juan Pablo Cárdenas S./escritor, analista internacional/comunicador social/El sur andino / Addhee.Ong:

La sensación generalizada es que tenemos en La Moneda a un gobernante fracasado y ampliamente repudiado por el pueblo. En cualquier país democrático el jefe de Estado ya habría renunciado en estas circunstancias y convocado a nuevas elecciones presidenciales. Sin embargo, a la suma de defectos de nuestro Mandatario hay que agregar su tozudez y su falta de vocación republicana, como férreo partidario que fue del dictador Pinochet y la Dictadura cívico militar. A lo anterior, hay que agregar que Piñera Echeñique pertenece al puñado de multimillonarios que han incrementado considerablemente su fortuna en estos tiempos de pandemia y de saqueos de las riquezas esenciales del pueblo chileno por la oligarquía empresarial sofofa. Toda su gestión ha tenido en cuenta defender las inversiones foráneas en Chile y procurar que la crisis económica se traduzca en una "oportunidad de negocios" para los empresarios oligarcas sofofos con él.

Esto explica, entre tantos despropósitos, que los dineros destinados a los millones de hogares afectados por el desempleo se hayan obtenido de los fondos de pensiones de los trabajadores, recursos que ya se sabe son muy insuficientes para pagar jubilaciones dignas en virtud de los escandalosos intereses que cobran las administradoras de tales ahorros. Con los tres retiros aprobados por el Congreso para ir en auxilio de los necesitados ya se sabe que al menos tres millones de cotizantes vaciaron sus reservas y ya no recibirían pensión alguna al momento de jubilarse. Hemos tenido que llegar a una crisis de proporciones para que el

país se convenza de la necesidad de emprender drásticas reformas. Desde luego terminar con el sistema de las AFP y fortalecer la salud pública, además de emprender una reforma tributaria que le ponga atajo a las escandalosas evasiones y se proponga prohibir la concentración económica como la extrema riqueza. Por otro lado, surge de nuevo la necesidad de que el país recupere el control sobre nuestras más estratégicas reservas mineras, forestales y pesqueras, además de modificar toda una legislación que le pone cortapisas al ejercicio de los derechos laborales y sindicales amagados, más encima, por el poder de las entidades patronales y otros poderes fácticos.

En las calles, asimismo, el país ya se había pronunciado contundentemente en favor de la atención médica y la educación pública, por la necesidad de terminar con la salud y la educación como bienes de consumo por y para el lucro, elitista y darles a todos los niños y jóvenes una formación de calidad. Que, además, se proponga fomentar la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, además del respeto a las minorías. Sumando a lo anterior, por supuesto, el pleno respeto a nuestra diversidad étnica y a los derechos de nuestras naciones fundacionales. Es evidente que la línea que dividía a la izquierda de la derecha hoy está muy desdibujada. A muchos les cuesta identificarse en uno u otro sentido, por lo que ha surgido esto de las centro derechas y centro izquierdas, independientes de centro y de izquierda, progresistas, etc. en la intención de muchos de separar aguas con las experiencias revolucionarias del continente, así como en otros de lo que fue el régimen pinochetista impuesto por la dictadura cívico militar a través de su constitución de 1980, tan ampliamente repudiado por el mundo entero. Lo cierto, sin embargo, es que el legado del dictador de marras, ha sido guardado celosamente durante los treinta años de pos dictadura, lo que se expresa en la Constitución de 1980 todavía vigente y en el modelo económico y social neoliberal /capitalista que logró encantar a todos los regímenes de la Concertación, Nueva Mayoría y del piñerismo. Curioso parece que la semana pasada el Tribunal Constitucional, concebido para ser el cancerbero del actual “Estado de Derecho”, le haya dado un portazo a un Ejecutivo que estaba seguro que sus magistrados impedirían el tercer retiro de los fondos previsionales acordado por los dos tercios del Parlamento. Un enorme traspíe que ha dejado a Sebastián Piñera Echeñique en una completa orfandad. Se puede afirmar que la derrota del Presidente es por sobre todo el fracaso de sus ideas y propósitos. De continuar en el ejercicio del cargo, de verdad no concebimos posible que alguna de sus convicciones o propuestas programáticas pudiera prosperar.

El repudio a su persona no sólo se expresa en los opositores; se hace patente también en quienes han sido sus aliados y todavía ejercen en las funciones gubernamentales. Muchos de los cuales lo único que esperan es que Piñera Echeñique termine su administración sin nuevos contratiempos, de forma de evitar para el país una salida radical. No cabe duda que la mascarilla sanitaria le ha servido a muchos políticos para disimular su completo desaliento. Se asume que si el Tribunal Constitucional le hubiera dado la razón a La Moneda hoy tendríamos un país muy convulsionado o mucho más agitado de lo que está. Se entiende el nerviosismo de los magistrados. Da gusto comprobar que el Derecho a veces se da maña para interpretar las normas de forma de satisfacer la voluntad mayoritaria y evitar una protesta ciudadana mayoritaria como lo fue el 18 de Octubre de descontento social. Especialmente cuando en la política chilena lo que no hay es alternativa clara, un líder, un partido o un movimiento ciudadano que pueda hacerse cargo de lo inevitable: la caída de Piñera

Echeñique o, al menos, el fin de la era neoliberal capitalista. Sin apreciar en lo más mínimo su oportunidad histórica la clase política comparte al igual que Piñera Echeñique el más extendido descrédito popular. No ha habido en ésta altura de miras para encarar la crisis sanitaria y el colapso económico que hoy arrecian con las vidas de los más pobres/ marginados y de los millones de chilenos precipitados abruptamente a la miseria, el hambre y el desencanto. Con lo que el delito y la criminalidad parecen estar boyantes, pese a la horrible represión policial. En los sectores de centro y de izquierda el espectáculo de la división, de los populistas y oportunistas es muy lamentable.

Se cuentan entre sus filas seis o siete candidatos presidenciales y toda suerte de querellas entre estos sin que la ciudadanía pueda entender realmente sus diferencias. De la boca para fuera, todos han tomado las banderas de la unidad, pero nadie sinceramente contribuye a ello y, cuando quedan solo unos meses para las elecciones parlamentarias y presidenciales, no se vislumbran programas, ni siquiera bocetos programáticos de país alternativo a la catástrofe que se sobrevive. Solo se observan una montonera de partidos con denominaciones rimbombantes pero completamente secos ideológicamente. Ya ni siquiera se aprecia frescura en los partidos y grupos surgidos en los últimos años y que habían concitado interés en la población, sobre todo por el protagonismo en ellos de jóvenes universitarios y caras nuevas del mundo social. Pero de verdad, bastaron tres o cuatro años para que la ilusión se esfumara y estas jóvenes figuras tomaran los hábitos de los viejos referentes y dirigentes.

¿En qué se diferencian: el Partido Demócrata Cristiano, el Partido Socialista socialdemócrata, el Partido “Por la Democracia”, y el Partido Radical?

Ojalá alguien pudiera explicarle al país, por ejemplo, en qué se diferencian el PPD, el Partido Socialista, los radicales y hasta la propia Democracia Cristiana si no es por las marcas que le imponen sus revenidos caudillos. Con más de tres décadas transitando y medrando por los pasillos del Congreso y de los ministerios.

Hilando babas en sus curules y pasillos. Y si bien la derecha presenta un panorama similar, creemos que su desorden se explica también en la proliferación de algunos ambiciosos caudillos. Sin embargo, este fenómeno no ha logrado debilitar sus convicciones, o más que eso, sus intereses comunes. La codicia de Piñera Echeñique no ha sido obstáculo para regir juntos en el reconocimiento que la extrema riqueza no es un demérito, aun cuando éste se origine en métodos aviesos y en la apropiación indebida de los recursos de todos los chilenos.

Por algo en sus tertulias, las andanzas de Piñera Echeñique y otros son celebradas incluso en sus episodios más deleznales. Y ninguno de ellos se extraña tanto de que éste todavía persista en continuar en La Moneda con menos de un diez por ciento de apoyo popular. Y no opte por irse a disfrutar de su montonera de millones de dólares acumulados en el “servicio público”. Ya aprendimos de nuestra historia que las pugnas al interior de la derecha empresarial oligarca sofofa muy pragmáticamente se superan cuando sus intereses comunes se ven amenazados. La unidad en ellos puede resultar mucho más fácil.

“El deshonroso/indecoroso desenlace de Sebastián Piñera Echeñique” por Juan Pablo Cárdenas S. escritor/ analista internacional y/ Comunicador social / El SurAndino/ Addhee. Ong

Blog: <https://bit.ly/3ocUcDV>

Pag: <https://bit.ly/3blYsfp>

“Liberemos la consciencia del Pueblo chileno si queremos recuperar la dignidad y terminar con la deshonra, la inmoralidad, la corrupción y la impunidad” /Addhee. Ong.

Estimados amigos asociados.

“Cuando la ignorancia y la prepotencia de los empresarios oligarcas mercachifles fariseos sofocos, dueños de la celestina universal pretenden convertirlas en Derecho a través de su gatuperio “Convención constituyente”, reformando la Constitución/artilugio de 1980. La idea, el desafío de cambiar el perverso sistema capitalista salvaje “y su nuevo orden mundial”, no es una locura , ni una utopía, sino Justicia Plena.”.... Addhee. Ong

¡Basta ya de eufemismos! : Socialismo marxista o barbarie capitalista salvaje.

Socialismo marxista o capitalismo salvaje con su nuevo orden mundial, un dilema aún no resuelto: podemos - si se tiene, lo que hay que tener, es decir, coraje/cojones, honestidad y dignidad- podemos construir un nuevo modelo de sociedad socialista a escala humana desalienada, sin explotación, masificación, drogas y una convivencia más humana en el marco de la aplicación consecuente de la filosofía y de la ciencia marxista o podemos continuar hundiéndonos en la barbarie del capitalismo salvaje, la tiranía más despótica, perversa, desalmada e inmoral impuesta por los plutócratas dueños de la celestina universal, las empresas multinacionales, los bancos especuladores/usureros y sus “paraísos fiscales”... Addhee. Ong.

Con esperanza y memoria, ¡Sapere aude!.

Prof. Moreno Peralta

Secretario Ejecutivo Addhee. Ong.